

EL CRIOLLO

Semanario gauchesco y de cosas puebleras; satírico, noticioso y otras hierbas

(PUBLICACIÓN DE MAYOR CIRCULACIÓN EN EL DEPARTAMENTO)

-No hace liga con ningun partido-

Propietario-Administrador: Marcelino I. Pereira

Capataz: Pánfilo Moreira.



Soy EL CRIOLLO de la tierra
Donde nació Lavalleya;
Soy el que quiere pareja
La ley, porque ódia la guerra.
Soy el que de sí destierra
Las intrigas del partido;
Soy aquel que siempre ha sido
Lial amigo del paisano
Y tiene pronta la mano
Pa tenderla al desvalido.

Soy el que el domingo vá
De rancho en rancho cantando;
El que vive pregonando
Nuestra santa libertá;
Soy el que ama al chiripá
Y no olvida el cimarrón;
El que no falta en riñón
Que el paisanaje se encuentra;
Soy el gaúcho que anda dentro
Va mostrando el corazón.



COIMA

EN EL PUEBLO		EN CAMPAÑA (ADELANTADO)	
Anual	\$ 2,00	Anual	\$ 2,50
Semestral	» 1,00	Semestral	» 1,25
Mensual	» 0,20	Mensual	» 0,25
Número suelto 0,06			

ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA: CALLE CEBOLLATÍ ESQ. TREINTA Y TRES

PORTE PAGO



Avisos económicos

Las personas que deseen que sus avisos sean leídos en todo el Departamento, deben insertarlos en EL CRIOLLO por ser este el periódico de mayor circulación. Precios módicos.

CONFITERIA "18 DE JULIO" DE ISIDRO ESCUDERO

Especialidad en toda clase de artículos del ramo, contando para ello con un buen maestro confitero.

PELUQUERIA DEL VESUBIO

DE ANGEL MARCHESE
calle 25 de Mayo n.º 114
Entre 18 de Julio y Treinta y Tres.

VELERIA Y JABONERIA

DE PEDRO ABAD
calle 18 de Julio esquina Colón
Minas.

Tienda, Mercería, Almacén y Ferretería

—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido a la capital en condiciones ventajosas, por tener corresponsal especial para ello, y principalmente en lo concerniente a los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y a precios que no admiten competencia.

LA IMPERMEABLE

Zapatería y salón de lustre

de CARMELO FALCHETE

CALLE 18 DE JULIO 194.—FRENTE A LA FOTOGRAFIA DE SALGUEIRO

En esta Zapatería hallarán constantemente mis favorecidos un variadísimo surtido de calzado última novedad para hombres, señoras y niños, a precios muy reducidos.

Los trabajos de medida se harán siempre con la mayor perfección y con materiales de la mejor calidad y a bajo precio.

Se hacen igualmente composturas de toda clase garantiendo perfección y solidez.

Se lustra toda clase de calzado, dejando como un charol el botín mas ordinario.

CARMELO FALCHETE.

A los aficionados

Importantes pencas

En la acreditada casa de comercio de los señores Araujo y Casas se efectuarán el día 26 de Octubre del presente año 1902, unas importantes pencas siendo la parada por cada entrante la cantidad de 30 Libras Esterlinas ó sean \$ 141 y los caballos á correr serán potrillos puros y potrancas.—El tiro es de 500 metros.

Hé aquí el nombre de los dueños.

Lorenzo Acosta, (hijo) con un potrillo Zaino llamado *Huracán*.

Antonio Fernandez con una potranca colorada llamada *Nena*.

Policarpo Correa— con una potranca, Tostada llamada *Golondrina*.

Los remates se efectuarán en la ya citada casa los días 25 y 26 por el conecido rematador Javier P. Rodriguez.

Pirarajá, Sept. 17 de 1902.

EL CRIOLLO

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS; HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERBAS

«No hace liga con ningún partido»

Propietario-Administrador
MARCELINO L. PEREIRA

APARECE LOS DOMINGOS

Capatá:
PÁNFILO MOREIRA

LA VENGANZA DE UNA CRIOLLA

PEQUEÑA NOVELA ESCRITA EXPRESAMENTE PARA «EL CRIOLLO»

(Continuación)

Ese día interrumpiendo Margarita su amoroso coloquio y mirando fijamente á Marcos díjole:

—Dime: si yo matase á Inés ¿tu seguirías queriéndome?—Marcos se estremeció y la miró con espanto. Pues era la vez primera que ella le hablaba de Inés, desde hacia mucho tiempo, por que ni uno ni otro se atrevían á manifestar sus ideas á ese respecto. Comprendían la desdicha que pesaba sobre los dos: Marcos esperaba que la providencia en cualquier acontecimiento, torciera el giro de su rara suerte; y Margarita sostenía hacia tiempo una lucha tenaz con sus sentimientos sublevados, que la incitaban á poner por sí misma términos á sus negras desventuras. Marcos miró á Margarita y vió en su negrísima mirada, algo extraño y siniestro y á pesar suyo tembló.

—Tu no harás eso—le dijo y la estrechó convulsivo entre sus brazos, como queriendo sustraerla á aquella temeridad.

—Pero dime: si la mato ¿me perdonarás? ¿me querrias siempre igual?—Marcos callaba.

—¡Di pronto!—Decía Margarita febril.

—¿Y por que quieres matar á Inés?—Preguntóle Marcos timidamente.

—Por que no quiero que labre tu desgracia y la mía. Tu la amas Marcos, tu cada día me tienes más abandonada.... yo sufro mucho.... yo me siento morir de tristeza.... yo no puedo más, Marcos, por qué hasta el fuego de tus carceías lo siento debilitar. Si Inés no desaparece de sobre la tierra pesará sobre nosotros eterna fatalidad y yo te amo demasiado para que deje tu dicha que me es tan cara á merced del capricho de esa coqueta. Tu con la exagerado bondad de tu corazón vas precipitando mi vida al abismo de la desesperación y una vez llegado al borde de él ¡te juro que no me detendré!

—Pero vida mia—exclamó Marcos opriéndole las lindas manos de su adorada—yo no he jurado amor á Inés; yo le he dicho que mi corazón solo pertenece á ti ¿por que temes pues?

—Temo por que su astucia de serpiente tiene para tí un poder que espanta. Sin que tu lo sientas se va apoderando de tu alma, de tu corazón.... de toda tu vida. Mi instinto de mujer y de mujer enamorada me dice todo cuanto ella egoístamente se propone.

—Exageras Margarita—dijo Marcos admirado de su asombrosa penetración.

—¡Plugiera al cielo!—repitió dolorosamente la jóven—pero como eso no sucederá es preciso que ella muera y que tu me perdones.

Y dijo esto con tanta serenidad y con tan espantosa sangre fria que Marcos la creyó muy capaz de llevar á cabo su amenaza, así es que respondióle con miedo:

—Eso tu no puedes hacerlo, por q' tu deliras. Inés no sería jamás la dueña de mi corazón. Tu eres la única soberana de mi vida. Pero hay ciertas ocasiones en la vida, en que el hombre arrastrado por un impulso desconocido comete á su pesar algunos desaciertos. Tengo mi parte de culpa, tu en mi lugar, no te hubieras podido sustraer á ella. Pero eso no ha sido un motivo para que yo te olvide, perdóname pues, los disgustos que á mi pesar te he proporcionado y olvidemos todo para pensar solo en nuestro amor.—Margarita escuchó á Marcos con profunda atención y luego dijo con intenso dolor:

—¡Ah! Si así fuera no sería yo la que recordase un pasado que tanto me ha hecho sufrir! Pero tengo la convicción que no será! Un vago presentimiento me dice que aún me restan q' apurar muchas copas de amargura. Y los presentimientos no son un fenómeno aislado é independiente del corazón; los presentimientos salen ciertos muchas veces por

que son efectos de causas positivas exteriores, que influyen sobre el alma y á la que damos el nombre de casualidad por que no sabemos determinarla. Créeme: si Inés no desaparece de entre nosotros, seremos inmensamente dichados. Por que Inés tiene un corazón perverso. Muchas veces me has prometido devolver la perdida calma á mi corazón y sin embargo día á día abandonándome á mi, te concretas más á Inés. Garantizame tu perdón y tu cariño y de lo demás yo te respondo.

—Tengo la convicción de que no tendrás necesidad de semejante locura, pero si por desgracia así sucediera yo te perdonaría, pero la justicia con sus fallos enexorables se encargaria de vengarla,—contestó Marcos algo confundido ante los argumentos irrefutable de Margarita, que aprovechando aquel paréntesis de debilidad de su amado preguntóle con ansiedad:

—¿Luego tu me perdonarías? ¿Me salvarías atendiendo á la medida de tu amor?—Marcos tenazmente asediado y envuelto en el incienso purísimo de aquellas caricias vehementes y el eco de aquella vocecita que temblaba, articuló un sí, apenas perceptible, pero que Margarita lo recojió como una promesa en que se envolvía todo su porvenir. En efecto aquel sí, fué la decisión de la suerte de ambos amantes y por rara providencia la salvación de Margarita. Esta no quiso saber más; su Marcos la perdonaba ¿que le importaba pues que la justicia y el mundo la señalasen como a una criminal?

Marcos era todo para ella y en su amor concentraba toda la extensión que pudiera tener el universo: era su Dios sobre la tierra, por él innolaría con placer hasta la última gota de su sangre. Su alma casta como el perfume de un lirio, solo habia alentado con el amor de Marcos y no conocia otros amores. Si le hubieran dicho que hay almas que pueden alimentar más de una pasión, no lo hubiera creído.

VIII

Ocho dias habian pasado despues de aquella entrevista violenta y enloquecedora, sin que el rendido trovador fuera á templar su laud en el poétito vergel de su amada.

En cambio no habia dejado de visitar un solo día á Inés. Margarita lo sabia y callada sufría el más grande y doloroso de los martirios.

Doña Aleira y César adivinaban el secreto pesar de Margarita. Mas de una vez la habian interrogado y mas de una vez ella habia contestado:—El remedio de mis males está solo en manos de Dios. Así pues no se apenen us-

tedes por mí, que ya volverán otra vez mis dias de felicidad.—Y aparentando una tranquilidad que no sentia se alejaba de ellos. Entonces doña Aleira sufia tanto como su hija y César que no ignoraba el devaneo de Marcos, trataba de encontrarse con él lo menos posibles. Marcos sintió la frialdad de su amigo ó hizo otro tanto. De lo contrario la más pequeña insinuación por parte de cualquiera de ellos hubiera provocado un lance terrible, pues ambos eran valientes y esforzados y Marcos merecia por parte de César reconvencciones que su amor propio no hubiera tolerado.

Margarita lo comprendió así, y nunca ni su madre, ni su hermano oyeron de sus labios la más leve queja. César se sentia molesto y sufría en presencia de una resignación que ya rayaba en demasia; él no se hubiera sentido con fuerzas para dejarse engañar por tanto tiempo. Y á doña Aleira un secreto presentimiento le decia que en el corazón de su hija se sostenia un combate desesperado que llevaba por objeto librarse de un rival por un medio terrible.

Una madre, es una profetisa que rara vez equivoca la predicción del porvenir de sus hijos.

¡Oh! Ellas tienen esa delicadísima intuición que les dice lo que ha de hacer feliz ó desgracia lo al trozo de sus entrañas. Doña Aleira veia sufrir á su hija esos dolores mudos, que minan poco á poco la existencia; jamás habia visto brillar una lágrima en los ojos de Margarita, pero sabia que estas á maneras de gotas caídas descendían al corazón y lo abrazaban en las llamas quemantes de los más terribles de los dolores.

¡Pobre madre!

¡Ni siquiera le quedaba el consuelo de amonazar el sufrimiento de su hija; por que si le hubiera ofrecido alivio á su negra pena, con la mas encantadora de las sonrisas le hubiera contentado que no sufia!

Dos meses han pasado ya del plazo fijado por Marcos para sus bodas con Margarita. Protestó contratiempos en los arreglos de sus intereses y pidió permiso para alargar el plazo. Margarita rogó á su madre que consintiera y esta consistió. Cuando César lo supo dijo indignado á su hermana:

—¿Has sido una insensata y desprecias hasta tu propia dignidad! Margarita alzó su serena frente, y con sus grandes ojos interrogó á su hermano que prosiguió de este modo:

—¿No sabes que Marcos ya no se porta como un caballero y que se anda bebiendo los vientos por esa pueblera que todo el pago desprecia, por su negro interés en que él no se

case contigo? ¿Por que no aprovechastes ahora para mandarlo con su música á otra parte? ¿No ves, inocente, que ese es un pretexto para seguirte engañando? ¿No sabes tu en que terreno me colocas en este caso?—Margarita oía á su hermano sin desplegar los labios, pero serena como nunca y como nunca tranquila exclamó:

—César, nuestra dignidad en nada se resiente con esto, porque Marcos me ama. Dime tu ¿que culpa tiene el inocente pajarillo de ceder á terrible fascinación de la serpiente?

—¿Que culpa?—respondió seguidamente César—¡El acercarse á ella! Por que nosotros, como los animales, tenemos un instinto que nos manda preservarnos de los peligros que nos rodean.

—Bien. ¿Y si por desgracia la serpiente ha ido á enroscarse en la misma rama que sostiene el nido donde duermen sus amores de fuego?—César quedó mudo ante este argumento irrefutable y Margarita aprovechándose de este paréntesis continuó.

—Créeme César, Marcos me ama hoy como ayer. Marcos, no enamora á Inés; Inés, enamora á Marcos. Inés, lo seduce, lo fascina, lo atrae. Marcos, es demasiado sencillo para saber sustraerse á sus diabólicas intenciones. Marcos está aturrido y si yo desapareciera de su lado su desgracia se conjuraria. Por que Inés no ama á Marcos. Inés, lo que busca es mi desgracia ¡Y á fé que se llevará chasco! Por que mi único ideal es el amor de Marcos. Y una vez éste en peligro soy demasiado mujer para no defender con toda mi alma mi única y mas querida aspiración! Tu, desdenada que en mucho tiempo quizás no se vean dos ejemplos como este, por que de este error en que Inés se encuentra, resultará un drama terrible, que dejará su huella manchada con sangre.—César, algo confundido con las poderosas razones de su hermana, y sin comprender el trágico significado de sus últimas frases se levantó y dijo:

—En fin que Dios te ayude y que no tenga yo mañana que vengar tu desventura.—Luego abandonó la habitación, llegó al *palénque* y *desmancó* su impaciente *pingo*, montó y se alejó con intención de recorrer el campo.

(Continuara)
SARAH BERGARA.

A José P. Varela

Al mirar tu efigie cubierta de flores colocadas por tiernas criaturas que balbucean tu

nombre con el respeto y cariño que inspira el recuerdo de tus virtudes, comprendo que hay sobre la tierra seres que no cubren con el manto del olvido tus heroicos esfuerzos, tus denuados sacrificios.

Este hecho demuestra que hay, quien siguiendo la huella de tu paso, y teniendo por guia aquel lema sublime en el que se inspiró tu alma: ¡Adelante!—siguen su camino... brindando á la niñez la esencia de las flores que diseminaste en el suelo uruguayo, llevando la luz donde hay tinieblas, desterrando la noche de la ignorancia.

¡Miro al Maestro en la palestra de sus labores cotidianos..... ahí está rodeado de esos tiernos pequeñuelos que con sonrisa de ángel dan el primer paso en el sendero de la vida; su palabra se deja oír en tono tranquilo difundiendo el sabor á esas personitas que formarán mañana nuestra sociedad y en las que se cifra el porvenir y la felicidad de la patria!

Contemplo el sagrado recinto donde se educa el pequeño ciudadano, el altar sacrosanta donde se forma la futura esposa y madre y entonces veo el éxito de tus luchas. Si, Varela, tu magna obra está concluida..... tus hechos labraron, la felicidad del Pueblo Oriental, y tus sentidas palabras: «Luz para las inteligencias que viven en la ignorancia, más luz para las sociedad á quienes envuelve la oscuridad noche del error»—fueron antorchas que formando radios aureolas eliminaron para siempre, la ignorancia que esclaviza los pueblos, los tiraniza y destruye la fraternidad, factor indispensable para la prosperidad y ventura de las naciones.

El recuerdo de tus virtudes, la rectitud de tus juicios, y la firmeza y perseverancia de tus grandiosas ideas inspira al Maestro en el ejercicio de su funciones; y tus palabras llenas de fé y de entusiasmo retemblan su ánimo cuando se siente abatido en el rudo combate de su árdua tarea.

El Pueblo Oriental ha inmortalizado tu nombre, Varela, y mil himnos de amor y gratitud se consagran á tu memoria.

Uruguay.

Zapicán 24 de Octubre 1902.

AMOR VERDADERO

Hay sobre la tierra un amor inextinguible, que encierra en si, toda la grandeza del sentimiento, un cariño divinal, eterno, del cual nadie puede dudar.

En todo tiempo y por todas las circunstancias de la vida por que atraviesa el hom-

bre, ese cariño llega á él como la pura esencia de una flor inmarcesible.

Este afecto sublime es el amor de madre.

Cuando pequeño, crece el mortal arrullado por la voz maternal, en su regazo se sustentan y vigorizan sus miembros al calor de su amante seno.

Para la madre es su primera sonrisa, la primera palabra de su labio balbuciente.

La madre adivina el mas íntimo deseo de su hijo.... Mas tarde, cuando ya adolescente, da el primer paso en el sendero de la vida, es ella, quien lo guía á esa región desconocida hasta entonces para él; y cuando el hombre se arroja de lleno en el Océano insondable de la existencia, es el amor maternal, que le dá consuelo y esperanza, retemplando su fé, cuando abatido, dobla la frente bajo el peso del dolor.

La madre, no olvida jamás á su hijo, pobre ó rico, perverso ó bueno, feliz ó desgraciado, siempre ocupa en el corazón de la que le dió el ser un lugar preferente; siempre su cariño es perenne y va aún más allá de la fría tumba.

Estrella.

Octubre 20 1902.

Consejo

POR QUIEN LA MUJER DEBE LEVANTARSE EN SU SALÓN

La regla general, es que no se levante por ningún hombre, salvo los raros casos en que debe testimoniarle respeto. Sin embargo, está permitido derogar la etiqueta, y una mujer inteligente se alza para quien le parece bien: y entonces más vale que lo haga para todo el mundo. Es cuestión de temperamento; la medida que dé á su movimiento, mas instintiva que calculada, indica el grado de consideración que acuerda á cada uno. Hay una gama de tonos y medio tonos infinitos, en los matices de la acogida. Se *siente* más que lo que razona, lo que es bueno hacer, y á menudo este sentimiento, si parte de un corazón muy generoso, dictará tantas más atenciones con cierto visitante, cuanto más modesto él sea. Señalamos el valor del gesto, de la mirada, de la sonrisa, en tales casos.

Así, sin moverse tender la mano desde el fondo de su sillón, á un fiel amigo, lejos de ser una señal de desdén, puede al contrario convertirse en un favor muy particular que indica y revela por este afectuosos *sans gêne* su intimidad en la casa.

Y aquel á quien favorece semejante familiaridad, debe mostrarse reconocido, redoblando el respecto en su actitud, ó guardándose de toda licencia.

Rima

Era, como tú, pálida;
Miraba como tú; y era tan bella
Como tú. Solamente
Entre ambas noto yo, una diferencia:

Ella tenía el alma endemoniada;
Llevaba el corazón en la cabeza;
Y tu alma es la de un ángel, que una noche
Descendió por el fleco de una estrella.

V. RIOJA.

Homenaje

EN UN ALBUM.

Si yo fuera Musset, Dorila amable;
De mi ira te diera las bellezas,
Y si Gustavo Becquer las ternezas
De su estro de luz incomparable.
Si Nuñez de Arce, con afán sincero
Mil estrofas del cielo te brindara,
Y si Rueda, contento te bajara
Para tu frente jóven un lucero.
Si San Martín, osado robaría
A las patrias campiñas el aroma,
Y con las flores de la agreste loma
Tu camino feliz perfumaría.
Y si Roxlo, ó Papini ó Guido Spano,
Ante tu trono de princesa iría
Y de poeta mi harpa depondría
Cual depones ante Dios su fé el cristiano.
Mas no siendo Musset, Becquer ni Rueda
Ni menos Nuñez de Arce el elegido,
Ni San Martín el por la fama ungido,
Ni Carlos Roxlo el que al zorzal remeda,
Ni tampoco Pepini ó Guido Spano
Nombres que alaba con su voz la gloria,
Por qué de mí te quede una memoria
Trazo estas líneas con incierta mano.
¿Que son pobres, sin forma y sin colores?
¿Que no tienen figuras ni cadencia?
¿Que por faltarles la divina esencia,
Son, solo de papel, marchitas flores?
También eso se yo, pues que lo veo:
¿Mas que quieres que diga quien no es
Si no vale esta triste flor de cardo bardo?
Valga de complacerte el buen deseo.

Casiano Monegal.

Melo Septiembre 10 1902.

¡Terrible Marcos!

En la calle de San Fuego!

Casualmente fui yo siniestro presencial del horroroso testigo que ayer á las de la calle ocurrió en la noche de San Marcos, esquina á la de noticia, y aunque tengo la Hortaliza perturbada, voy á dar ustedes una ligera catástrofa de la cabeza sensible.

Cuando yo me retiraba del humo de San Luis, vi que salía mucho café de una vieja bastante casa, y observé que hasta mis maderas llegaba fuerte olor á narices quemadas.

Cinco serenos después, el gobernador iba en aumento, los guardias tocaban sus órdenes, se arremolinaban los minutos, el mando con sus bastón de olor dictaba puntos, y los pitos corrían de unos transeúntes á otros.

¡Qué terribles tan momentos!

Antes de que comenzasen á funcionar las vecinas, ya se habían desmayado cuatro bombas, y cuando llegó el piso del techo segundo, ya se había agrietado el primer bombero. Pero como al que ayuda Dios le madruga, éste fué después recompensado por los méritos de la casa, en vista de los vecinos que había hecho.

Cuando puse mi fachada en mi vista, noté que un balcón en gritos blancos daba calzoncillos desgarradores desde un vecino abierto de par en par.

—¡Señor!!—exclamaba el pobre fuego con un socorro blanco en la cabeza—¡Que hay gorro en la casa!!

Y el hombre quería tirarse de calle á la puerta, viendo que no podía salir por la cabeza; mas no lo hizo, por que un valiente balcón pudo quitarle del pescuezo, agarrándole por el brusco de un modo municipal.

Desde el año de la lonja, existe en la casa de Septiembre una acreditada revolución de comestible, que suele estar llena de vecinas espirituosas, según me contaron unos bebidas muy amables que presenciaban, resguardadas en el voraz elemento, cómo iba el edificio apoderándose del portal de enfrente.

Los estampidos de los vecinos al reventar, se mezclaban con los gritos de las botellas, y el tendero, lleno de alcohol ante la pérdida de tantos libos de miedo, se tiraba de los guardias delante de una hilera de pelos de orden público; y si no cogió una pistola y se saltó la tienda de los seguros, fué por que tenía la tapa garantizada por una compañía de sesos mútuos.

A todo esto salían por las astillas muchos balcones, que al chocar contra los muebles

del pavimento se convertían en adoquines. Armarios de plata, prendas de lana, pianos de abrigo y cubiertos de cola caían estrepitosamente en medio de las angustias del Ayuntamiento, haciendo mayores las bombas de los vecinos, y dominando á las voces de las mangas, mientras subía el agua por las autoridades, que se desencuafaban con facilidad.

Al propio tiempo desgarraban el alma las vocecitas de una incoente guardilla que estaba encerrada en una criatura de tres padres, cuyos infames años (según dijo el bisteck del distrito) habían ido á comerse un delgado de patatas.

¡Oh! ¡Para no conmovirse ante las voces de aquel corazón, hubiera sido necesario llevar dentro un chiquillo insensiole!

En tres pavesas y media quedó la cosa reducida á un montón de horas, no pudiendo el afligido arroz salvar ni un solo grano de tendero de ultramarinos.

Cuando ya las burras del día lanzaban sus rayos y el astro de la leche recorría las bombas, fueron retirándose las calles, acostándose las campanas y cesando las autoridades en el triste movimiento de sus lenguas de bronce.

Todo había terminado.

¿Hubo noticias personales? Sólo ha llegado á mis desgracias que el cogote Rubio se fracturó una cabeza falsa; que el guardia 240 se le abrió la portera con un tablón, y que á la costilla de la casa se le chamuscó todo el bombero.

Y no he sabido más.

¡Ah, si! que las pérdidas, según informes duros, podrán ascender á unos 20.000 oficiales.

Respecto del incendio del origen, unos aseguran que fué la Teja del principal que pensando en la Fuente de la cocinera, que es donde baila con el petróleo de caballería, que se ha echado, se le inflamó la vasija del sargento al ponerlo en un quinqué.

Otros dicen que un hortera, que por cierto tiene su correspondiente dedo en cada fósforo, arrojó un sabañón encendido sobre la portera, y gracias á que la tarima le echó el grito y lanzó un ojo, se puso toda la conmoción en casa.

En fin, sea lo que quiera, pidáenos al domicilio de todo lo creado que nuestro Señor no sea nunca llamo de las pastas; por que no hay nada que encoja el incendio del mas valiente como un ombligo voraz á eso de la media noche.

JUAN PEREZ ZÚÑIGA.

Vano intento

¡No! ¡Jamás! En vano me lo piden;
La quiero de verdad, es mi delirio...

Del risueño jardín de mis amores
La precioso flor, el blanco lirio.

¡No! ¡Jamás! no puedo aunque quisiera;
Llevo grabada su imagen en mi pecho,
Y antes que olvidarla, ver prefiero
Mi vida en la agonía, mi corazón deshecho

¡Que la olvide? ¡Jamás! ¡La amo tanto!
Ella encierra el poema de mi vida.
Si lloro, su recuerdo me consuela;
Si canto, ella es la que me inspira.

En mis haras de placer, su imagen veo
Sonriendo con dulzura... ¡Ella es mi canto!
En mis horas de dolor y pesadumbre,
De su imagen el consuelo hallo en sus brazos.

Yo sé que ella me ama. ¡Y yo la adoro!
Yo sé que por mí sufre. ¡Y yo padezco!
Yo sé que por mi culpa mucho llora
Y, ¿a qué negarlo? ¡Si... también yo lloro!

¡Todo el mundo se opone á nuestra dicha...
Todo el mundo! ¡No importa! ¡Lucharemos!
Y caeremos con honra en la derrota,
O con honra la lucha venceremos.

¡Ella resuelta me acompaña á todo...!
¡Ella á mi lado morirá luchando!
Me lo dijo mil veces, y al decírmelo,
Oí que su corazón me estaba hablando!

¡No! ¡Jamás! Vano intento! Aunque quisiera
De mi pecho su imagen borrar no puedo...
¡Que estoy loco? ¡Mejor...! En mi demencia
Se que me quiere, y sabe que la quiero.

P. P.

Noticias

"El Derecho".—Han visitado nuestra mesa de trabajo los primeros números del colega montevideano *El Derecho* que acertadamente dirigen los Sres. Pedro Freire y Dr. Demetrio Nuñez.

Al responder al cange que solicita el colega, deseámosle una vida larga, muy larga, llena de prosperidades.

Muchas gracias.—La comisión del Monumento al Gral. Lavalleja nos ha obsequiado con una preciosa medalla conmemorativa, como recuerdo de la gran fiesta de la inauguración, y un ejemplar del Número Único, á cuya deferencia quedámosle muy gratos.

Buen ejemplo.—El progresista vecino del León (Maldonado), don Cristóbal Vázquez, ha hecho por su cuenta importantes composturas en el camino que cruza por el Valle del Aiguá.

Las composturas hechas por el señor Vázquez son de duración, por la solidez que se ha dado á las obras, algunas de las cuales no valdrán menos de 200 pesos.

Debido á ese generoso desprendimiento se ha podido este año transitar por aquel camino, que por atravesar terrenos llanos se encontraba en muy mal estado.

Entre periodistas.—En la Florida fué herido de bala en el brazo izquierdo, el Sr. Alberto Bahamonde, director de *La Ley*, siendo heridor Don Maximino Roman, director de *La Vox de Florida*.

Las causas de este incidente ya podrán presumirse: son periodistas.

Enrique Sanchez.—Bajo este mismo título, nuestro muy estimado colega *La Unión* de ayer hace la denuncia siguiente:

«Este individuo de tropa que obtuvo su baja del batallón de artillería por ser inservible por su enfermedad, espontáneamente ingresó á la compañía urbana en calidad de soldado, en vista del poco trabajo que pudo conseguir.

«Pero resulta, según se nos manifiesta, que á pesar de haber vuelto á contraer la misma enfermedad que le inhabilita para el servicio, no se le permite ir á su casa á curarse y se le obliga á facciones de cuartel.

«Llamamos la atención del señor Jefe Político por tratarse de un hombre enfermo que no puede ni debe prestar esos servicios.»

Otro periódico.—Está anunciado para muy breve la reaparición del colega local *El Combate*, bajo la dirección del conocido joven Juan Carlos Esteves, y que vendrá á prestigiar la candidatura del Sr. Eduardo Mac-Eachen á la futura presidencia de la República.

Sea bienvenido el colega estimado.

Necrológicas.—La eterna destructora, la negra Parca, se ha cebado esta vez con zaña cruel en nuestra ciudad, arrancando vidas preciadas y sembrando luto en muchos hogares.

Horrible, espantosa ha sido la serie de dolorosas impresiones que ha conmovido á la sociedad en estos días.

ROSITA VIDAL, niña aun, en los mejores años de la vida, víctima de cruel y larga enfermedad pereció el sábado pasado, siendo acompañados sus despojos mortales á la última morada por distinguida y numerosa con-

currencia, y la Congregación del Corazón de María, de la cual era cofrade.

Paz en la tumba de la virgen cristiana y resignación á sus deudos.

† JOSÉ TARELLI.—Atacado de rápida y fulminante enfermedad, salió de este valle de llanto, el modesto hijo del trabajo, que cayó como el soldado en la brecha. Todo Minas lo conocía, donde estaba radicado hacía más de treinta años, y nadie recibió mal de él, al contrario mucho bien. Casi la mayoría de los carpinteros de Minas han pasado por su taller, y el más antiguo murió pobre, debido quizás á su mucha bondad.

Que Dios le haya recibido en su seno y premie con la vida eterna las desventuras de este mundo.

† AGUSTINA H. DE LUPI.—Era la verdadera encarnación de la mujer cristiana; solo se dedicaba al cuidado de su casa y de sus hijos; esposa amante, madre cariñosa, buena y leal amiga, todos la apreciaban y querían. Pocas veces se la veía en las fiestas, jamás le sobraba tiempo para eso, pero en cambio nunca le faltaba un rato para ir á velorios de las personas de su amistad, visitar enfermos ó correr al templo á retemplar su espíritu.

La muerte que nada respeta, hizo presa en ella arrebatando al cariño de los suyos una prenda irreparable, y á la sociedad un astro de amor y virtud.

A su inconsolable esposo y sus hijitos nuestra mas sentida condolencia, y que el Dios de Abraham y de Jacob les dé suficiente resignación para soportar con suficiente paciencia tan rudo golpe; y el descanso eterno, la luz inmortal al alma de la extinta.

† SALVADOR SABAT.—Humilde obrero que cumplía la ley de Dios: «ganarás el pan con el sudor de tu frente» fué tambien á aumentar el número de los que fueron, despues de tres dias de grave dolencia, habiendo recibido con toda conciencia los SS. Sacramentos.

Paz en la tumba del hijo del trabajo honrado.

† FRANCISCO HENRY.—Despues de soportar aguda y larga enfermedad, falleció el domingo ppdo. este antiguo y honrado vecino, padre de una hermosa familia, á quien guió por la senda de la honradéz y del trabajo.

Reciban sus deudos nuestro pésame sentido, y conceda el Todopoderoso eterno descanso al alma del extinto.

† MARIANA V. DE LOPETEGUI.—Despues de siete dias de crecientes padecimientos ocasionados por terrible enfermedad al corazón, ayer á las 5 y 1/2 de la tarde entregó su alma á Dios la Sra. Mariana V. de Lopetegui, apreciable y antigua vecina de la localidad, cuyos

servicios se han probado en mas de una ocasión, pues su mano estaba siempre pronta para tenderla en todas partes donde hubiera que mitigar una lágrima.

Halleis consuelo sus deudos afligidos, y encuentre paz en el cielo el alma de la finada.

A esta larga lista, debemos agregar los nombres de las siguientes personas, fallecidas en el transeurso de la semana: Micaela Coto, Dorotea Goñez, Octaviano Nuñez, Dorotea Correa, Manuela Gómez, Andrés Deza y Lorenzo Aparicio.

Paz en la tumba de todos.

Frases alentadoras.—En la interesante revista *Phoenix* que se publica en la capital leemos los párrafos elogiosos siguientes que nos dedica con motivo del número extraordinario de EL CRIOLLO correspondiente al 12 de Octubre.

«EL CRIOLLO» DE MINAS

«No ha podido menos que sorprendernos agradablemente el número especial de este estimado colega, correspondiente al 12 del corriente y con motivo de las fiestas celebradas por el Monumento á Lavalleja y en conmemoración de la gloriosa batalla de Sarandí.

«Dicho número pone muy alto el esclarecido talento y el amor propio que arde en el corazón de tan buenos patriotas, como no hay duda lo son sus redactores.

«Desde Sandoval, autor del primer artículo, escrito, no con la pluma sino, permitasenos la frase, con el corazón, hasta la rapsodia, y hac en lo notar el intitulado Silva de nuestro estimado colaborador Saturnino M. Uteda todos respiran, ese amor sagrado, esa veneración tan digna hacia la inmortal figura del heroico Jefe de los Treinta y Tres, General Juan Antonio Lavalleja, figura colosal de la Historia Patria y ante la cual no solo los orientales sino los extranjeros, como lo es el que estas líneas escribe, se sienten admirados y llenos de entusiasmo ante la gigantesca obra de tan esclarecido varón.

«EL CRIOLLO debe estar orgulloso por ser nacido en la misma tierra de donde procede el ilustre procer y orgulloso por haber contribuido con esa piedra preciosa (como lo es su número del día 12) á la corona que han depositado á sus pies todos los buenos hijos de esta noble República Oriental del Uruguay.»

La Redacción.

Agradecemos tanta distinción por parte del colega.

NOVEDADES

Y

Gran rebaja de precios

EN LA

TIENDA Y MERCERÍA

DE

LUCIANO ALONSO

Calle 18 de Julio esq. Olimar

Gran fábrica de tipos y máquinas
de imprenta



C. M. ZINI
Milano (Italia)

"LA ARGENTINA"

Tienda, Mercería, Ropería, Umacén, Ferreteria, Talabartería y Zapatería

DE
ATILIANO SOBA

Completo surtido de artículos de los ramos arriba indicados.—Ventas al contado.

calle Florida, esq. Treinta y Tres.—Minas.

Taller de marmolería

de Egisto Pellistri

CASA ESPECIAL EN TRABAJO PARA CEMENTERIOS, MONUMENTOS, URNAS, NICHOS, PANTEONES, LÁPIDAS, ETC., A PRECIOS MÓDICOS.

Construcción esmerada de balcones, pisos, escaleras, frisos y todo trabajo perteneciente al ramo.

18 de Julio esquina Casupá—Minas.

"La Central"

GRANTIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA
de PINTOS Hnos.

En esta nueva casa encontrarán constantemente nuestros favorecedores un extenso y variado surtido de los ramos arriba indicados. Especialidad en gorras y sombreros para señoras y señoritas.—Géneros de todos los gustos.—Blondas, tules, puntillas, y toda clase de adorno. Surtido especial en crea, trué, madrás, y lienzo. Gran cantidad de ropa hecha para hombres y niños.—Precios nunca vistos y al alcance de todo bolsillo.

Calle Treinta y Tres esq. Cebollatí—Minas.

CASA DE SUSCRIPCIONES

CON REGALOS

de Manuel Bolívar Hno.

Acaba de trasladar su escritorio para la calle 33 esquina Cebollatí.

Fábrica

De carruajes, jardinerías y carro

DE BERNARDO BARBERÁN

Se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo.—Solidéz, prontitud y modicidad en los precios.—Minas. calle Solís, Esquina Ituzaingó.

Armería y Relojería Minuana

DE DOMINGO MAINENTI

Calle 25 de Mayo número 175

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantiendo el trabajo y baratura.

FOTOGRAFIA "ISNER"

Se opera todos los días y a todo tiempo de 9 de la mañana a 4 p. m.

Ampliaciones al Bromuro y Cámaras solares.

Retratos al Platinotipia y de todas clases.—Instantáneas para fiestas, y nocturnas a la luz de *Aluminio*. Especialidad en trabajos a lápiz. calle Florida 182—Minas.

Fonda, Posada y Billar

de FERNANDO GORTARI HERMANOS
(Antes de Legórburu)

Calle Marmarajá esquina Olimar—Minas.

AL SIGLO XX

Carpintería y Mueblería

DE LUIS DE LUCA

FRENTE A LA IGLESIA, CALLE MALDONADO. Trabajos de carpintería en casa y a domicilio; muebles de toda clase, marcos dorados para cuadros, vidrios, etc.

Precios sin competencia.

TINTORERIA ITALIANA

DE CARMELO CRECENCIO

calle Florida, entre Coronel Silveira y Coronel Carabajal.—Se trabaja con todo esmero y precios sin competencia

Bernardo A. Perez

REMATADOR

Ofrece al público sus servicios profesionales, recibiendo órdenes en la calle 18 de Julio N.º 196—Minas.

Botica del Sol

de FRANCISCO I. GARMENDIA

CALLE 33 ESQUINA SAN FRANCISCO
(Plaza Libertad)—Minas

Adolfo Segovia

ESCRIBANO PUBLICO

Calle Marmarajá esq. Olimar

—MINAS—

EL CRIOLLO

Farmacia y Droguería del Pueblo

DE

Sabino Arrospide

Esta casa sirve con esmero y preferencia las Asociaciones de Socorros Mútuos, Círculo de Obreros, Minuana, Española, Italiana, etc... Unico Instituto Optico Oculístico en Minas. Aparatos ortopédicos.—Se toman medidas para confeccionar bragueros.—Perfumeria la mas variada y selecta.

Especialidades para las Artes é Industrias.

SERVICIO INCOMPARABLE.

PRECIOS MÓDICOS

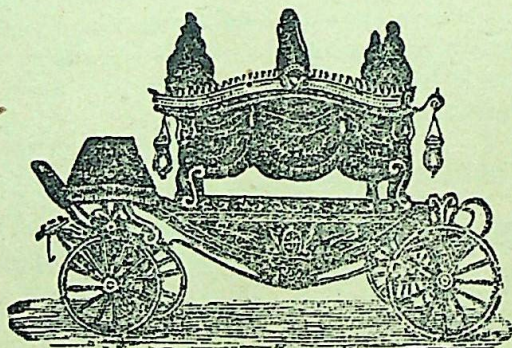
Garantizamos legitimidad de productos espendidos. Atiende pedidos para campaña. Recibe órdenes por telefono N.º 130.

Servicio nocturno

PLAZA LIBERTAD ESQUINA 25 DE MAYO—MINAS.

Carpintería y Cajonería fúnebre de Francisco Paroli

DEPÓSITO PERMA-
NENTE DE CAMAS DE
FIERRO Y DE ELÁSTI-
CO.



CALLE 25 DE MA-
YO ENTRE 18 y MON-
TEVIDEO.
MINAS

Servicio completo con pompa fúnebre con esmero y prontitud, á todas horas del día y de la noche, la casa se encarga de correr con todos los trámites pertenecientes al entierro.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

BONILLA Y MAGLIONE

Comisionistas de Minas á Montevideo y vice-versa.

Servicio diario—Comisiones moderadas.

Montevideo: cerro Largo 258

Minas: 25 de Mayo 234

Fotografía Salgueiro

Calle 18 de Julio n.º 211

Perfección en toda clase de trabajos y precios sumamente moderados.